

La Lluvia Es Mujer

● Este miércoles se presenta la obra de Fernando Merino.

ACERTAR en una obra primera no es usual. Ni siquiera en poetas que luego fueron extraordinarios. Vicente Huidobro, tan complacido en todo lo suyo, capaz que hubiere argumentado: "Aunque la genialidad sea congénita, a los que fuimos congénitos genios, ésta se nos acrecentó con el ejercicio del ingenio vivider".

En el caso de Fernando Merino Ossa humildemente reconozco que falló mi intuición. No imaginé la eufórica acogida que los estudiantes letrados de la Universidad Católica depararían a un ser descaradamente nato. Su primer poema "Algo", leído por él en la primera sesión del taller 94 de la U. Católica, produjo en los alumnos un desconcierto gálctico. Debí releerlo, pues para esa juventud (entre 21 y 26 años) resultaba inverosímil el que conmoviera sus almas un texto carente de belicismos, pornografías e irreverencias.

En este "Algo" meriniano destacó: Su consideración callada acerca del misterio. Su coloquial léxico sin aspavientos ingeniosistas. Y su transcendencia implícita en esos "paseos en la noche". He aquí el intimista poema "Algo":

No eres más las palabras
ni los gestos.
Buscando algo que me perteneciera.
Me interné en el silencio.

Y dejé que los fueros
que tenía.

"Tronco ardiente" muestra su altruismo puro. Este poema se emparenta en nobleza al "Cultivo una rosa blanca", de José Martí. Ambos deberían integrar, no sólo libros de lectura, sino epígrafes de textos de ética en cada profesión. La magnanimidad, la superación de rencores son logros líricos y éticos esenciales en ambos poemas.

Característica de Fernando Merino es su capacidad de síntesis sugerente. Para graficar lo opuesto a esta condición suya recurriré a la definición que hizo Arteche de un verborraico académico: "Que en máximo de palabras expresa el mínimo de ideas".

La economía del lenguaje no es frecuente en poetas polisemánticos, como el nuestro.

Desconcertante es también el poema intitulado "Así - Métrico":

Pasajero del metro inconcluso.
Solitario racimo de ricas
Obrido sus centímetros contados
Tus arañas tejendo peldañes.
Eres triunfador de mecánicas en
calas
Alégrate accionado:
En estación suprimida
Te espera pastando un caballo..."

El absurdo del poeta es en el texto "Así - Métrico", donde empieza a manifestarse. Pero donde su creatividad inverosímil casi es burla a nuestro sentido común es en este inadmisiblemente fascinante poema:

La lluvia es mujer [artículo] Rosa Cruchaga de Walker.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cruchaga de Walker, Rosa, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La lluvia es mujer [artículo] Rosa Cruchaga de Walker.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa